

Lectura del Nuevo Testamento

I Corintios 6: 13 -15, 17-20

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios.

Los alimentos son para el estómago y el estómago para los alimentos, y Dios destruirá a ambos. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo.

Y Dios que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros con su poder.

En cambio, el que se une al Señor se hace un solo espíritu con él.

Eviten la fornicación. Cualquier otro pecado cometido por el hombre es exterior a su cuerpo, pero el que fornicar peca contra su propio cuerpo.

¿O no saben que sus cuerpos son templo del espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios? Por lo tanto, ustedes no se pertenecen,

sino que han sido comprados, ¡y a qué precio! Glorifiquen entonces a Dios en sus cuerpos.

Palabra de Dios.